

LA CONFIRMACIÓN DE UN CREDO

Óscar Arias Sánchez
Presidente de la República
Toma de Posesión del Director General del IICA
Sede del IICA, Coronado
15 de enero 2010

Señor Secretario General de la Organización de Estados Americanos; señor Director General saliente y señor Director General electo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura; señores Ministros de Agricultura de las Américas, amigas y amigos:

La historia ha fijado el surgimiento de la agricultura en algún tiempo hace más de nueve mil años. Pero nada sabemos de aquel primer hombre o aquella primera mujer que sembró intencionalmente una semilla. Quizás lo hizo por hambre, en algún paraje hostil en que la caza era exigua o difícil de atrapar. Quizás lo hizo por funcionalidad, pensando en tener más cerca los frutos que necesitaba. O quizás lo hizo por simple curiosidad. Para ver qué pasaba. Para ver cuánto tiempo duraría en germinar la simiente que había sembrado. Varios milenios después, esa semilla continúa germinando.

Imagino qué pensaría aquel habitante inmemorial si viera esta reunión, compuesta por personas de todas las tribus y las razas. Qué pensaría al ver a un habitante jamaquino tomarle juramento a un mexicano, bajo la supervisión de un chileno y la observación de un costarricense. Qué pensaría al saber que su pequeño experimento fue la causa de que un continente en pleno se haya congregado hoy, para renovar su fe en la agricultura como vehículo de prosperidad y desarrollo de los pueblos.

Porque no otra cosa significa un traspaso de poderes, sino la confirmación de un credo. Venimos aquí porque seguimos creyendo en la agricultura como actividad indispensable para la supervivencia de nuestra especie; seguimos creyendo en la agricultura como actividad crucial en la reducción de la pobreza, en particular la pobreza rural; seguimos creyendo en la agricultura como actividad cardinal en la economía de todas las naciones del mundo. Seguimos creyendo, y por eso, aplaudimos y celebramos la toma de posesión del nuevo Director General del Instituto Interamericano de Agricultura, Doctor Víctor Villalobos Arámbula.

El Doctor Villalobos recibe el poder de las manos de un gran Director General, quien hizo del IICA no sólo un mejor instituto para América, sino también para Costa Rica. Este rincón de Coronado se consagra cada vez más como un ágora de discusión e investigación de gran prestigio en nuestro país. Por estas y muchos otras razones, Chelston Brathwaite deja su cargo con orgullo y satisfacción. De parte de un hombre que también dejará pronto el poder, le deseo lo mejor en la próxima etapa de su vida.

Dejar el cargo es un alivio. Una mezcla de nostalgia y alegría por la labor cumplida. Viendo desde esta perspectiva a una persona que apenas empieza su mandato, quisiera poder decirle al Dr. Villalobos palabras de sabiduría. Quisiera poder darle consejos. Pero creo que sólo puedo decirle aquellas valientes palabras de Winston Churchill: *"nunca se rinda. Nunca. Nunca. Nunca. Nunca. En nada grande o pequeño, importante o insignificante. Nunca se rinda excepto a convicciones de honor y de sentido común"*. Vendrán momentos difíciles. Vendrán tiempos de angustia. Pero al final del

día, uno resiste porque tiene la consciencia tranquila. Haga su mejor esfuerzo, que con eso basta y sobra.

El próximo mandato del IICA tiene lugar en un contexto particularmente desafiante para la agricultura en el mundo. La peor crisis económica internacional de los últimos ochenta años trajo retos para todos, y sobre todo para quienes tienen a su cargo la tarea de idear formas más accesibles y sostenibles de alcanzar el desarrollo. De personas como ustedes depende que la humanidad sea capaz de alimentarse a sí misma, sin destruir el planeta. Depende que pueda acortar la brecha entre quienes viven de la agricultura de subsistencia y quienes prosperan. Depende que los países puedan comunicar las experiencias exitosas a través de redes de cooperación cada vez más dinámicas y complejas. Y en este último tema, el IICA tiene una responsabilidad inmensa.

Otras veces he dicho que, en última instancia, un cable de alta tensión que atraviese las fronteras de nuestros países; un programa de becas que envíe estudiantes de unas universidades a otras; un instituto dedicado al desarrollo de las mejores técnicas agrícolas con base en la experiencia colectiva, harán más por la integración interamericana que las cumbres internacionales que cada cierto tiempo celebramos los Jefes de Estado y de Gobierno. La integración vendrá de la realidad cotidiana de naciones que comparten mucho, y que desean compartir aún más. Este instituto representa esa convicción y estoy convencido de que estará a la altura de su reto.

Amigas y amigos:

Es un hecho afortunado que el nuevo Director General del centro provenga de una nación hermana como México, el hermano mayor de Centroamérica. Vislumbro esto como un paso más en la amistad cercana que nos ha unido siempre y espero que encuentre en Costa Rica un segundo hogar tan maravilloso como el primero.

Sin duda, trabajar en Coronado debe ser agradable para un amante de la agricultura. Asomarse por la ventana y ver las montañas verdes cobijadas por la neblina, las filas de vacas que el ordeñador lleva a pastar, los campos sembrados que el campesino trabaja con sus manos desnudas. Aquí, en medio de la bruma, es fácil enamorarse de la naturaleza. Aquí, en donde uno recuerda aquellas palabras del poeta mexicano, Manuel Gutiérrez Nájera que le pedía a la naturaleza: *"abre, por fin, hospedadora muda, tus vastas y tranquilas soledades, y deja que mi espíritu sacuda el tedio abrumador de las ciudades"*.

Espero que los próximos años traigan para el IICA tiempos de éxito y bienestar y que, lejos del tedio abrumador de las ciudades, pueda encontrar mejores formas de seguir extrayendo frutos de la semilla de la agricultura.

Muchas gracias.